

LA VICTIMIZACIÓN, SEGUIRÁ SIENDO LA MEJOR ESTRATEGIA POLÍTICA

Por : Aduolfo Manjarrés Mejía

 Aduolfo Manjarrés Mejía   @ufomanjarrés



Apenas se vislumbran los ejercicios proselitistas, como ocurre hoy en Colombia, los asesores de campañas buscan las mejores estrategias para poner en primer plano al candidato o a la organización que les paga los emolumentos correspondientes por el diseño de un plan que asegure la victoria a toda costa. En la política contemporánea especialmente en América del Sur especialmente en la era Post Chávez, se ha popularizado utilizar la victimización como herramienta fundamental de ese ejercicio, a pesar de los costos morales y sociales que tiene garantiza impunidad en procesos judiciales pendientes, acrecienta el fervor de los grupos adoctrinados, regala publicidad política en los medios de comunicación de primer nivel y pretende transferir los errores, faltas e incumplimientos de una persona u organización a una persecución en su contra; es tan común esta alternativa pero la hacen tan propia que muchos terminan comiéndose el paquito como dicen coloquialmente en las calles.

Espero no se mal interprete mi sentir social pues no niego que la violencia en nuestro país a escalado a puntos casi de normalizarla como parte de la cotidianidad, lo cual rechazo con vehemencia, en tanto que no podemos desconocer que venimos con un historial deshonroso de guerras desde principios del siglo XVIII recrudescida desde 1950 en las zonas rurales por actores al margen de la ley de uno u otro extremo ideológico, luego finalizando el milenio trasladadas a las ciudades por las Bacrim, organizaciones delincuenciales estructuradas por carteles del narcotráfico y recientemente por líderes de movimientos políticos que alimentan odios para lograr espacios de poder. Además de la nefasta crueldad contra los niños, las mujeres, los adultos mayores y las minorías; así mismo, la violencia social generada por la corrupción y el clasismo, revelando que nos falta mucho por mejorar en aspectos en todos los aspectos como sociedad.



Muchos estudiosos de la política a nivel mundial señalan que hay relación entre la victimización del político y el narcisismo colectivo maligno, un concepto que introdujo Freud y que luego desarrolló Erich Fromm en su libro El corazón del hombre; entendiendo que el líder político (narcisista) está convencido de que Él ante todo merece reconocimiento, derechos y consideraciones excepcionales por parte de todo el mundo; sin embargo, al no lograrlo traslada hábilmente ese sentimiento a un sector de la colectividad por eso tanto él como su cohorte de seguidores cuando no obtienen su deseo reaccionan de manera agresiva pero supuestamente justificada; estos rasgos se han identificado en nuestros días especialmente líderes radicales como Fidel Castro, Hugo Chávez, Nicolás Maduro y el episodio de Cristina Fernández de Kirchner en el video "lo que nos está pasando" en el que incluso se atrevió a culpar de las afecciones de salud de su hija Florencia a la oposición.

Lo más paradójico es que a estos personajes les ha dado resultado el show maquiavélico fabricado, pues mientras viven en la opulencia del capitalismo, sus adeptos culpan de sus desgracias económicas al enemigo que se inventó el personaje (narcisista) conforme a la coyuntura en que se encuentre; así mismo, se usufructúa colateralmente en la evasión de responsabilidades penales, disciplinarias y administrativas poniendo en marcha su

rentable discurso de perseguidos por el poder judicial, de los gobiernos de partidos y/o movimientos contrarios, de traiciones políticas, clanes o sectas que ellos mismos bautizan y arengas contra los países capitalistas. Frente a esto último hago un paréntesis para contar algo muy curioso que pude notar en la marcha del 26 de agosto, pues vi a lumbreras que en sus redes sociales presumen haberse puesto la vacuna en Estados Unidos, pero ese día extrañamente en sus "directos e historias" de las redes sociales gritaban "FUERA YANQUIS", había otros en esa misma línea, que en la marcha fueron capaces de arengar contra las autoridades de Israel pero el domingo pasado se daba golpe en pecho en la iglesia a favor del pueblo de Israel y la tierra prometida, donde está la lógica?

Siguiendo la raíz del escrito, para no desviarme en tanta vaina, recientemente se han visto matices más claros sobre este concepto "narcisista" en los ataques permanentes de miembros de la Colombia Humana a la Coalición de la Esperanza quienes en otrora fueran militantes de las mismas causas, para los primeros todo lo bueno que ocurre al pueblo o conquistas sociales es gracias a ellos y lo malo, culpa de los otros o de todos los otros; esa vergonzosa práctica se ha trasladado a regiones donde han surgido reyezuelos que se entronizan como adalides de la moral, buenas costumbres y transformadores de realidades, logrando convencer con historias tristes para lograr la victoria, enriquecerse e incumplir promesas, luego aparecen siendo víctimas para esquivar eficientemente requerimientos judiciales, pues con estos argumentos prósperos en autoridad han logrado poner a su merced comités de aplauso y llanto; por lo que se considera en política bastante rentable la tentación del victimismo.

Esta tendencia es universal se pueden encontrar estos mismos rasgos en el ejercicio político del expresidente de Estados Unidos Donald Trump el cual sostuvo siempre que el pueblo norteamericano es víctima de la globalización, además de las políticas proteccionistas a inmigrantes y a gastos en jurisdicciones territoriales diferentes a la Unión, todo esto a pesar de ser creación de esa potencia después de la Segunda Guerra Mundial; ejemplos podemos ver también en Alemania con Hitler quien vendió la idea que el

pueblo alemán había sido víctima de una gran conspiración orquestada por los judíos; en Venezuela Hugo Chávez con su socialismo, patria o muerte; así como, Juan Domingo Perón en Argentina quien manifestaba que el pueblo argentino -el "mejor del mundo"- había sido "esclavizado" por la oligarquía y el imperialismo; así me puedo pasar horas señalando las teorías conspirativas pero es claro que el común denominador ha sido el control de masas gracias a las estrategias de victimización y populismo, reitero, ojo que no es nuevo y no es exclusivo.

Reconocer que se ha sido víctima del juego de este tipo de estrategias puede costar mucho para quienes hoy militan en esos espacios "democráticos" pues han cargado esa cruz también como víctimas que les han transferido identificándose cada uno como mártir y perseguido; tranquilo Bobby, Tranquilo! -como dice la canción de Juan Luis Guerra-; no es tuya esa lucha, es del narcisista contra su ego pues su apuesta está en radicalizar la democracia, pero lo que se debe entender es que la supuesta lucha social se desvía a defender a su líder quien se pasa los años inventando atentados, persecuciones y enemigos distrayendo la atención de su incompetencia para resolver los problemas de fondo; hágase un ejercicio de verificación de cómo estaba la nación o la región antes de la llegada de esta estrategia, como dice una amiga Venezolana antes el 70% de los habitantes comían las 3 comidas diarias, ahora el 70% de los que quedan escasamente se comen 1 comida al día, eso es para pensar.

Por ello creo que es pertinente pasar la página, la sociedad actual merece cambiar el ideario de los liderazgos y necesidades, con base en la educación fomentar escenarios que permitan cambios estructurales en la sociedad aportando las bases para una sociedad que provea igualdad de oportunidades, respeto por los logros individuales y colectivos, libertades y desarrollo sostenible, desechando a estas personas que desgastan su vida abrogándose ser víctimas de complots en su contra, conspiración o persecuciones para sacarlos del camino, lo cual no deja de ser una ESTRATEGIA; Si una estrategia en la que muchos han y hemos caído, para el caso de nuestro país alimentada fácilmente en el descontento popular de algunos sectores por la ineficacia de políticas públicas acorde para

la satisfacción de necesidades, la garantía de los derechos fundamentales y la ineficacia de organismos de control con la independencia necesaria para controlar el detrimento en los recursos públicos.

Has un pequeño ejercicio mira de que lado del telón estás, determina si es cierto que ese líder interpreta tus necesidades y si es el idóneo para resolverlas; mientras pasa todo eso, sigo caminando con la esperanza de ser libres, respetados y grandes en mi Colombia.